



Ali Jamenei, líder supremo del régimen iraní, durante el sermón de ayer

en referencia a Estados Unidos. El líder supremo no escatimó palabras ni insultos para atacar a su acérrimo enemigo, el presidente Donald Trump, al que tildó de «payaso» que «clavará una daga venenosa» en la espalda de Irán. A este respecto, implorando a los vecinos árabes, Jamenei afirmó que es «una gran mentira» que Irán provoque guerras en otros países islámicos y les instó a tener «autoconfianza». «El mayor castigo [para EE UU] será su salida de la región», apostilló el líder iraní, renovando su llamamiento a retirar las tropas esta-

dounidenses de Irak y del resto de Oriente Medio.

Un punto de fricción entre el ala dura, a la que representa Jamenei, y el moderado presidente iraní, Hasan Rohani, han sido las negociaciones del acuerdo nuclear que ahora están en punto muerto tras el desafío de Teherán de comenzar a enriquecer uranio a niveles superiores a los permitidos en el pacto. A este respecto, aprovechó el fracaso de las negociaciones nucleares para advertir a los países de la zona sobre Europa, de la que deben desconfiar. Varios países europeos buscan que Irán «se arrodille» ante ellos —dijo— porque son «lacayos y herramientas al servicio de Estados Unidos». «Sus negociaciones tienen muchas trampas y reflejan su mala voluntad. No podemos confiar en ellos», sentenció en alusión a Francia, Reino Unido y Alemania, que esta semana han recurrido al mecanismo de arreglo de diferencias del pacto. Jamenei hizo hincapié en que «el único camino del pueblo es la fuerza» porque a cualquier negociación se debe llegar desde una posición fuerte y no débil.

Sus declaraciones y su mensaje de ayer se alejan de la visión siempre diplomática de Rohani, el único quizás en la cúpula iraní que sigue apostando por la negociación, aunque el jueves ya reconoció que había una crisis de confianza hacia las autoridades después de los acontecimientos de los últimos días. Al mismo tiempo, el jefe del Gobierno defendió su política de apertura frente a las críticas de los ultrac conservadores. Rohani insistió en que quiere seguir dialogando con sus interlocutores, pese a que Washington se retiró del acuerdo nuclear en 2018 y recuperó las sanciones contra Teherán.

«Por supuesto que es difícil el diálogo, reconoció, pero «la gente nos eligió para reducir la tensión» entre la República islámica y el mundo, agregó el mandatario iraní, que medirá su aprobación en las legislativas de febrero.

**El Pentágono enmienda a Trump, que lo negó en público**  
Han sido evacuados a Alemania y Kuwait para su evaluación

## EE UU admite 11 heridos en el ataque a sus bases



Soldados de EE UU evalúan los daños sufridos en la base Al Asad de Irak

Julio Valdeón - Nueva York

El Pentágono informó ayer de que once militares estadounidenses resultaron heridos durante el ataque iraní del 8 de enero contra dos bases en Irak. El capitán Bill Urban, portavoz del Comando Central, afirmó en un comunicado oficial que «si bien ningún miembro del servicio estadounidense murió en el ataque iraní de ese día a la base aérea de Al Asad, varios fueron tratados por síntomas de conmoción cerebral por la explosión y aún son evaluados».

Su versión, que a fin de cuentas es la del Ejército de EE UU, contradice abiertamente a Donald Trump, que encaró a la nación en un discurso televisado para anunciar nuevas sanciones económicas contra el régimen de Irán, exigir a la OTAN más implicación, tender la mano a un nuevo tratado nuclear con los ayatolás y, por encima de cualquier otra consideración, celebrar que los ataques no causarían nada excepto daños materiales en las instalaciones. En palabras del presidente, complacido «de informar al pueblo estadounidense de que debe estar extremadamente agradecido y feliz», el Ejército no sufrió «víctimas, todos nuestros soldados están a salvo y solo sufrieron daños mínimos nuestras bases».

Pero ahora, según el capitán Urban, resulta que sí hubo heridos, y fueron trasladados a hospitales situados en países como Kuwait y Alemania. «Por precaución», tal y como ha detallado Urban, ocho personas han sido trasladadas al Centro Médico Regional Landstuhl, en el sur de Alemania, mientras que otras tres han sido evacuadas al campamento Arifja, en la capital de Kuwait, para hacerles «un examen de seguimiento». «Cuando se considere que están aptos para el servicio, se espera que regresen a Irak», añadió el portavoz.

Por su parte, funcionarios del Departamento de Defensa de Estados Unidos han explicado a la cadena de televisión CNN que tras una inicial «evaluación del comandante, los síntomas surgieron días después del hecho». De ahí ha dicho, la contradicción entre las primeras declaraciones del secretario de Defensa, Mark Esper, que solo informó de daños materiales tras el ataque. De hecho, el presidente no respondió al Pentágono, igual que, al menos durante la mañana del viernes, rehusó contestar al incendiario sermón del ayatolá Ali Jamenei, líder supremo de Irán, que se felicitó porque, como resulta evidente, Dios está de su lado y guió los misiles. Trump, entretanto, dedicó su día a tuitear sobre el «impeachment».

están muy entrelazados. El yihadismo chií radical anima a toda la superestructura del régimen.

**¿Se ha paralizado la venganza contra EE UU o deberíamos temer más ataques?**

Irán ha estado librando una guerra contra EE UU y los valores e ideales de Occidente desde 1979. La venganza actual del régimen se ha paralizado temporalmente debido a su

presunto error al derribar el avión de pasajeros y asesinar a 176 personas. La disidencia interna en las calles de Irán y en Irak también está erosionando la energía y los recursos del régimen. Por lo tanto, los líderes de Irán probablemente externalizarán sus deseos terroristas de venganza contra Estados Unidos a organizaciones terroristas extranjeras como Hizbulá.